

Las Dos Creaciones

por Carson Richards

Dios ha creado dos hombres. *1^a Corintios 15.45* revela a dos Adanes. “*Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante.*” El primero tuvo hijos por nacimiento natural (físico), el último tuvo hijos por el nuevo nacimiento (espiritual). Recuerde que Jesús dijo, en *Juan 3.6*, “*Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del espíritu, espíritu es.*”

Por consiguiente nuestro amado *Juan* en el *capítulo 3.16* sigue con la manera del nuevo nacimiento; simplemente creer el evangelio de nuestro Señor Jesucristo.

Bien, puede que aceptemos todo esto, pero ¿qué sucede al individuo en el cual este nuevo nacimiento se ha producido? Aquí comienza el misterio de las dos creaciones. Este es el encuentro de una extraña combinación, pues son dos personas o espíritus, en un solo templo o cuerpo. De aquí la lucha de la cual leemos en *Romanos siete* acontece. Si leemos el capítulo entero, vemos la presencia de dos “yo.” Tome por ejemplo el *verso 19*, “*Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago.*” Este conflicto termina en un grito de desesperación: “*¡Miserable de mí! ¿Quién me librará de este cuerpo de muerte?*” (*Verso 24*)

Entonces, es bien claro; dos hombres están uno al lado del otro en el cuerpo del creyente en Cristo Jesús. Ahora, antes que sigamos más adelante, por favor, entienda que aquel que tiene esta experiencia de las dos naturalezas, es un verdadero creyente, no una persona que no ha aceptado a Cristo como su Salvador personal. Hay muchas ideas imaginarias, tal como el del clásico Dr. Jequil y Sr. Hide, y mucha flojedad hoy en día en cuanto al comportamiento humano. Algunos parecen mejor, otros peor; tienen buenos días y malos días; hay aparentemente

nobles pensamientos y viles pensamientos, pero todos son de la misma naturaleza, sin el Jesús en el corazón. Todos son pecadores, todos están perdidos, a menos que Cristo entre en sus corazones.

Así, el hombre renacido es un hombre de conflictos y debilidades; sujeto a faltas y sujeto a piedad. En realidad, esto explica la carrera completa de la experiencia cristiana, la cual frustra a tanta gente. ¿Cómo puede una persona portarse en cierta manera un momento, y de otra manera en otro momento? El enigma está aclarado: dos hombres están presentes en un mismo individuo. El hombre ve a una sola persona y piensa que ella es tan cambiante. Dios ve a dos personas y él quiere que seamos conscientes de las dos también. Está muy bien explicado por el tipo o figura en **Génesis 25.22, 23** Rebeca, la esposa de Isaac, uno de los patriarcas, sufrió con varones mellizos en su seno. El Señor le explicó, *“Dos naciones hay en tu seno, y dos pueblos serán divididos desde tus entrañas; el un pueblo será más fuerte que el otro pueblo, y el mayor servirá al menor.”* (**Verso 23**) Cada creyente tiene esta misma lucha interior.

Todo suena tan desventajoso, como si fuese solamente molestia en el interior. Bien, vamos a completar las malas noticias y luego seguir con las buenas. Recuerde que dijimos que la presencia de dos naturalezas en un creyente explica lo que nosotros y otros vemos que está mal. Así que, piense un poco en algunas de la gente renombrada de Dios, honrada por su lugar en la Palabra de Dios. Viene a la memoria Jacob, David, y otros cuyas faltas están reveladas. Es porque poseían dos naturalezas. Las faltas de otros no fueron reveladas, pero tenga en cuenta que las tuvieron. Aun nuestro hermano Pablo tenía una lucha, pues **Romanos siete** es su testimonio. Sólo Jesús no tuvo lucha con el mal, pues no tuvo pecado en su naturaleza aunque tuvo la forma de Adán.

Pensemos en nuestros tiempos modernos; aun hasta nuestras propias personas. Todos los que creen para salvación son la habitación de las dos naturalezas, dos

hombres. El espíritu de Adán y el espíritu de Cristo. Esto incluye a usted., amado lector, a mí que escribo, el predicador, el más avanzado cristiano, el bebé en Cristo, el gran evangelista, el alma tímido que apenas puede susurrar el nombre de Jesús, aunque sinceramente creyendo en él. Todos pasan por este mismo camino misterioso de Dios con esta lucha interior.

Entonces, ¿qué podemos hacer? ¿Cuál es nuestra esperanza? ¿Hay alguna esperanza para nosotros? ¿Debemos siempre fracasar?

Hay un camino. Pablo, el hombre previamente citado, que pegó un grito de desesperación, halló la victoria en Cristo y la expuso prácticamente en **Romanos, capítulo ocho**. La fórmula es:

1- Ser unido con el Espíritu Santo como leemos en los **Hechos 2.2, 10, 19**.

2- Alimentar al hombre nuevo (interior). Jesús dijo en **Juan 6.63**, *“Las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.”* La palabra de Dios, la Biblia, es la comida de la vida nueva. Léala, y preste atención a lo que el Espíritu Santo le habla concerniente a ella, y busque comunión con otros que también la creen. La victoria viene por el Espíritu Santo como está visto en **Romanos ocho**, bien resumido en el **verso 4**: *“Para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu”*.

Reconocemos que en una sociedad materialista, seuda-cristiana, esta victoria aparenta más allá de nuestro alcance. Pero, no es así. Dios es más grande que el mundo. Cristo es más grande que la vieja naturaleza en nosotros. Y el Espíritu Santo, habiendo llenado nuestro nuevo corazón, es más grande que Satanás, el tentador.

Que Dios bendiga al nuevo hombre dentro de todos nosotros, los que hemos creído verdaderamente. Prosigamos al crecimiento total y al glorioso futuro que Dios tiene para el hombre nuevo. Que él nos dé triunfo hasta el fin de esta vida natural sobre el hombre viejo, que no tiene futuro con Dios.

GUIA DE ESTUDIO

1- La fuente de las dos naturalezas:

1ª Corintios 15.22, 45 al 48

2- La impotente vieja creación:

Romanos 7.18

1ª Corintios 2.14; 15.50

Gálatas 6.8, 15

3- Recibiendo nueva vida:

Mateo 9.17

Juan 1.12, 13; 3.5, 6

1ª Juan 5.1

4- Las dos creaciones lado a lado en el creyente:

2ª Corintios 4.7

Efesios 4.22 al 24

5- El conflicto continuo:

Mateo 26.41

Romanos 7.15, 17

Gálatas 4.29

6- Victoria a través de la nueva creación:

Juan 6.63

Romanos 8.10

2ª Corintios 5.17

Gálatas 5.16.

EGE Ministries

El Glorioso Evangelio

4535 Wadsworth Blvd.

Wheat Ridge, CO 80033

egepub@juno.com — www.elgloriosoevangelio.org